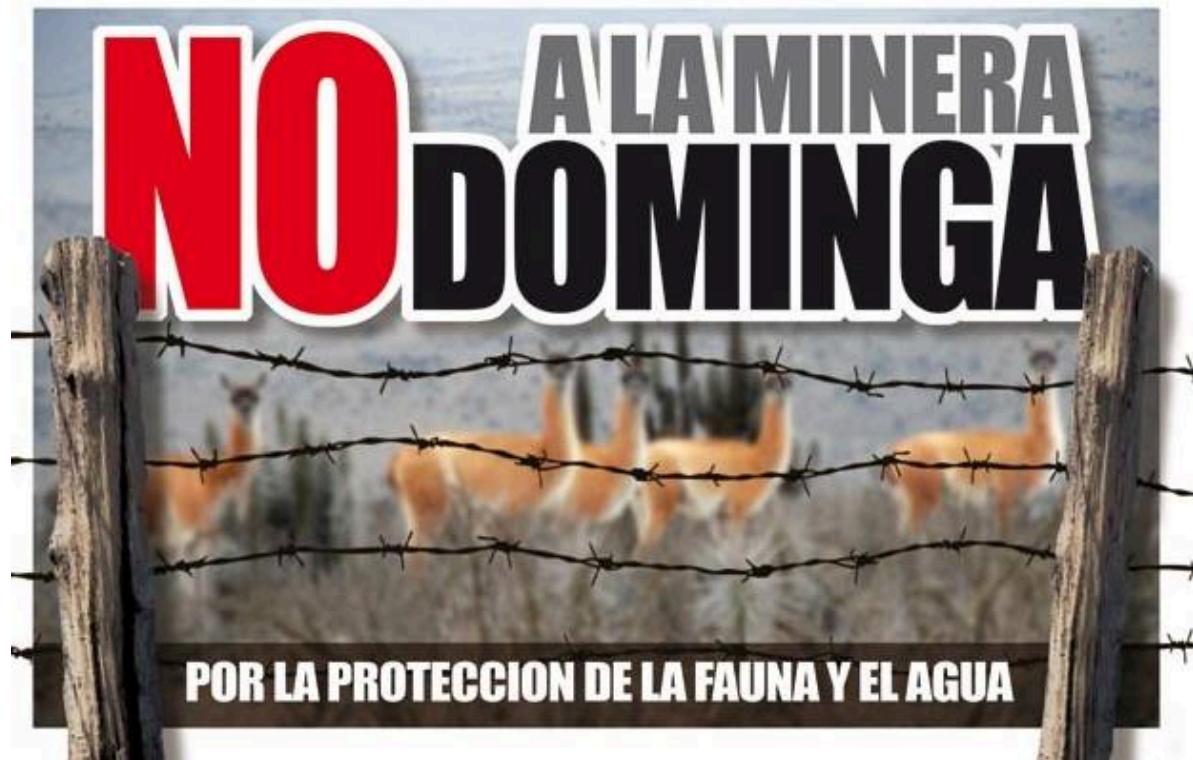
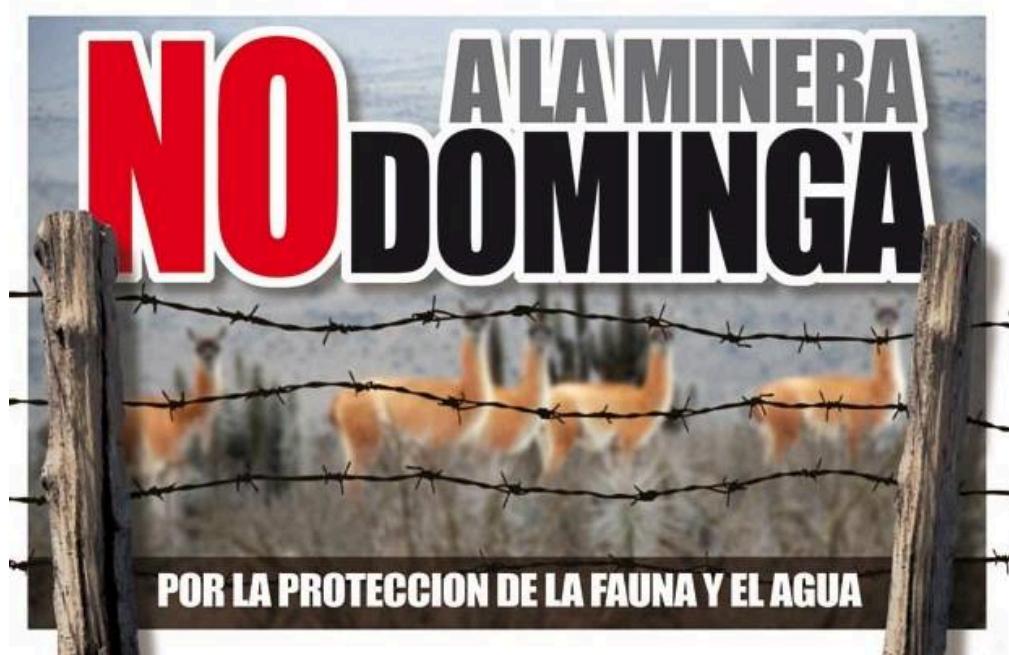


El «Choclo» Délano y el negocio de la especulación en Andes Iron

El Ciudadano · 23 de junio de 2015

El colectivo ecologista, Movimiento En Defensa Del Medio Ambiente (MODEMA), denuncia falta de credibilidad, sobornos y tráfico de influencias en el proyecto minero Dominga, cuyo avance "es fruto de la corrupción" por el vínculo con el caso Penta.





A poco tiempo de iniciada la prisión preventiva del principal accionista de Andes Iron SpA, Carlos “Choclo” Alberto Délano, éste decidió vender sus acciones para evitar que su ya cuestionada imagen ayudara a desestimular, aún más, al controversial proyecto minero Dominga, actualmente en etapa de evaluación de impacto ambiental y que estaría ubicado en la Región de Coquimbo. Días después, la prensa dio cuenta del despido de gran parte de los trabajadores de la empresa, dejando en evidencia el retraimiento de las inversiones del “Choclo” en la sociedad.

Actualmente, y siguiendo con su estrategia de ventas, Andes Iron SpA se ha preocupado de aparentar normalidad y continuidad en el proceso de obtención de la Resolución de Calificación Ambiental (RCA) necesaria para iniciar las operaciones. Esto con el objetivo de dar marcos de certezas al eventual comprador, construyendo la imagen de un negocio real y no un proyecto con altas probabilidades de fracasar. En esta línea, el 1º de junio crea el cargo de Gerente Regional, el cual tiene, entre sus principales funciones, la coordinación del trabajo en terreno con las comunidades, para reforzar su presencia en la región.

En este cargo fue designado el geólogo Fernando González Briones. Vinculado a Dominga desde el año 2013, Fernando González trabajó en cargos gerenciales en Minera Los Pelambres desde 1998 hasta el 2007 y luego en Minera Teck Carmen de Andacollo, ambas empresas en constante conflicto con las comunidades por los graves daños ambientales ocasionados. Conocido es el conflicto entre la comunidad de Caimanes y Minera Los Pelambres por el tranque El Mauro, mientras, Minera Teck Carmen de Andacollo, también enfrenta problemas con la comunidad por los altos niveles de polución ambiental que generan sus faenas, lo cual ha motivado masivas protestas en Andacollo.

Estos antecedentes, dejan en evidencia que el nuevo Gerente Regional no tiene experiencia en aquello que Dominga ha querido denominar “minería sustentable», ni mucho menos en trabajo mancomunado con la comunidad. La creación de este cargo sólo responde a estrategias de especulación para generar un contexto favorable para la venta de las acciones. En ningún caso persigue mejorar las relaciones con las comunidades afectadas, ni propender hacia el incentivo de una minería sustentable como quieren hacer creer. La designación de Fernando González en el puesto y el estado judicial en el que se encuentra su principal accionista, “Choclo” Délano, son prueba de ello; el operar de Andes Iron SpA y Dominga siempre se ha fundado en la especulación, el soborno y el tráfico de influencias en beneficio exclusivo de sus accionistas. Dominga es fruto de la corrupción que hoy tiene en juicio a su principal accionista, “Choclo” Délano; al ex Subsecretario de Minería, Pablo Wagner; y a muchos otros

personeros de la política. Dominga jamás surge como un proyecto que pretende aportar un desarrollo sustentable para la comuna, ni la región de Coquimbo.

La venta de Dominga y el ingreso de un nuevo socio accionista mayoritario, no cambiarán el origen fraudulento del proyecto. Su vicio constitutivo sólo puede subsanarse si Andes Iron SpA retira el proyecto del Proceso de Evaluación de Impacto Ambiental. Cualquier otra estrategia de la empresa, sólo responderá a los intereses económicos de sus accionistas y no a los principios de minería y desarrollo sustentable para la región.

Como quedó en evidencia con el reciente actuar de Dominga, ante un contexto desfavorable para los accionistas los primeros perjudicados son los trabajadores despedidos. En un proyecto en funcionamiento, se agregan las comunidades que ven destruida su calidad de vida y sus fuentes tradicionales de trabajo, por los irremediables daños medioambientales que ocasionan las faenas. Estos proyectos no constituyen la vía para una reactivación económica perdurable y sustentable, sólo hipotecan la región a las dinámicas de especulación de intereses privados que velan por su propio bienestar. En definitiva, Dominga es pan para hoy y más tajada para unos pocos, y hambre para todos los demás el día de mañana.

Por Equipo de Comunicaciones **MODEMA**

despertarambiental@gmail.com

Fuente: [El Ciudadano](#)